

EL OBRERO ZAPATERO

Periódico del Gremio de Zapateros, Cortadores y Aparadores

DUPPLICADO

APARECE MENSUALMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Tacuarembó 273.

A LOS SOCIOS GRATIS

Manuel Manrique

A LOS NO SOCIOS 2 CENTÉSIMOS

Organización obrera

La emancipación del obrero debe ser obra del obrero mismo...

Es una verdad ésta indiscutible, y por lo tanto aceptada por la mayoría de los que buscan una solución al problema económico planteado universalmente, con motivo del desconcierto social en que yace el elemento productor, y en vista de la ineficacia de las reformas venidas desde lo alto, puesto que ninguna ha dado el resultado apetecido, á pesar de la buena voluntad de algunos de los muchos, que se erigieron en jefes representantes, redentores y emancipadores del proletariado, ya sea en las naciones, ya en las regiones, más tarde universalmente, tan pronto con caracteres políticos como económicos, ya formando una ciencia de la economía; hora mandando obreros á ocupar las bancas del parlamento lo cual solo ha dado un resultado negativo; los primeros con sus guarismos, los segundos corrompiéndose en el ambiente ó sucumbiendo á las mayorías. Fuerza es, después de d. tenido exámen en la historia de los pueblos, declarar que si la humanidad ha sido esclava en la edad media, no lo es menos hoy después de tanta labor y tantas reformas, para poder mitigar este dolor y esta miseria crónica que sufre una clase merecedora por ser la sostenedora de toda colectividad, de un relativo bienestar, (sabido, es que en los sistemas hasta hoy ensayados, pedir más, es una utopía), que nos diera una confianza en los tutores ó redentores; no siendo así sinó por el contrario cada día más difícil la vida, no solo la vida, sinó hasta este vejetar del inconsciente, que se contenta con la pobre cosa, de comer algo, no lo suficiente, y es-

tar semi-desnudo, para no morir de hambre y frío rápidamente, si no, con la mayor lentitud. De acuerdo pues, en que, no habrá quien emancipe al eterno paria se nos presenta, otro problema que resolver. ¿Como reconquistarán sus derechos los obreros? O mejor dicho: ¿Como lo conquistarán? Esta es la nueva fase que presenta el problema social, al cual se le dá soluciones variadas en que diferimos los que quisieramos poder dar con la clave del enigma; muchos dicen: cada obrero debe ser un jefe de si mismo, una conciencia, una cabeza capáz de pensar, un ser en fin, acto para obrar en el momento de lucha; el hombre (ser humano) debe andar solo, sin guia.

La mayor parte estamos de acuerdo con todo esto, pero con eso no hemos llegado á ninguna solución.

Que el obrero ha de saber obrar por su propio criterio y raciocinio, no es nada más que imponerle un deber más á los muchos que ya le agobian; el caso no es este justamente, puesto que este deber no puede reconocerse como tal, nada más que por aquellos que estando preparados se hallen actos para ello; pues, no es un misterio para nadie que estos son una pequeña parte de la humanidad, comparándola con la inmensa mayoría que sufren de embotamiento cerebral, degeneración ó raquitismo.

Otros hay que, con un cerebro bien dispuesto y con todas las aptitudes favorables para razonar, no han encontrado ambiente para su desarrollo, y han permanecido estacionarios, como adormecidos en medio del indiferentismo que les rodea: Pues bien; si hay deberes que cumplir, empiecen á cumplirlos los que han alcanzado á concebir una idea de redención, á quienes toca el activar la propaganda para po-

narse en contacto con los que no se toman la molestia de estudiar; pongan en práctica todos los medios á su alcance para persuadirlos á tomar parte en la lucha entre el capital y el trabajo, entre explotados y explotadores, y como sería mucho pesimismo confiar en la propaganda individual exclusiva, por la dificultad de hacerla extensiva, hasta á los que no quieren oír por creer que no les interesa, y viéndose además lo apremiante que es tomar una determinación para hacer conciencia nectamente obrera, me parece lo más fácil y lógico seguir el sistema de organización gremial, que, estudiado detenidamente, es el factor más poderoso hasta hoy conocido, para llegar á la verdadera emancipación, dependiendo solamente de la conciencia de los asociados que siga la verdadera ruta del progreso. Asociaciones gremiales en las cuales se les señala los beneficios que tiene la unión para la resistencia contra el capitalista (que, es si se me permite la frase, el fuerte que se ha de rendir), para tomar posesión de sus derechos, siempre hollados y desconocidos; en el ceno de una sociedad donde no haya redentores, ni superiores ni jefes, pero si maestros de derechos, (no los escritos en los códigos) sinó, los sancionados por la naturaleza.

Hermanos en la lucha, compañeros en el trabajo, donde el que sepa más tiene el deber de enseñar al que lo solicite, al que quiera instruirse, tratar de ser atractivo, amable, no imponiendo ideas(1) sinó despertando el deseo de conocerlos; asociaciones, en fin, donde se preparen esas conciencias, esos cerebros desarrollados para razonar. Esas actitudes se crean en el seno de las sociedades gremiales, sin grandes cajas fuertes, pero con buenas bibliotecas confortables en

libros, donde el lema social sea ciencia, trabajo, progreso, emancipación, amor y solidaridad Universal.

Virginia Sanchez

(1) Las ideas cuando son buenas se imponen por si solas, por su misma bondad.

N. de la R.

A mis compañeros

DOS PALABRAS.

Ha llegado el momento de reaccionar. La situación económica por la cual atraviesa el proletariado y en especial el de nuestro gremio, impone forzosamente una concentración general de las masas, para tratar de propender al mejoramiento de nuestro sistema de vida.

Es necesario que los trabajadores demos un ejemplo de cordura fomentando la unión general de los gremios, constituyéndose cada uno de los obreros en un propagandista y afiliado á la vez y no deponiendo nuestra reivindicación en mano de determinados individuos á los cuales erigimos indirectamente en jefes ó cabecillas de los gremios.

Al efectuar esa concentración por medio de agrupaciones gremiales, debemos comprender que no es solo para solicitar una rebaja de horario ó elevación de jornal, si no, tambien, para estudiar los males que aquejan á la clase obrera en general, sus causas y sus efectos y el remedio que hay que poner para extiparlos.

Solo así podremos formar verdaderamente conciencias revolucionarias no sembrando el odio de clase porque el odio es la completa negación de toda observación serena ó imparcial y toda discusión razonable entre hombres ó colectividades de ideas ó aspiraciones antagónicas.

Es así como yo concibo la lucha en los momentos actuales, y es lo que creo debe hacer el gremio de zapateros para llegar á un grado de relativa instrucción y educación que le permitan dilucidar con criterio firme y sereno los múltiples problemas á que se hallan abocados los movimientos proletarios.

F. Morales.

Al gremio

El gremio de zapateros yace en la inercia desde hace mucho tiempo; parece que no lo invade la miseria como á los demás gremios, no se oye un solo grito de protesta; en él reina calma completa, como si nadie le perturbara.

¡Oh, vergonzosa quietud!! ¡Por ventura, no vemos seres postrados á la banquilla desde la 5 ó 6 de la mañana hasta alta horas (11 ó 12 y, á veces, más aún) de la noche, quitándole al cuerpo el reposo que este necesita? ¿No es acaso vergonzoso el precio con que pretenden pagar nuestro trabajo? ¿Es por ventura vida de humanos la nuestra? No, y mil veces no!

Un hombre después de una árdua tarea de 14 ó 15 y más horas de trabajo diario, percibe apenas para no morirse de hambre.

Figúratos que un hombre por la ruda labor de 14 ó 15 horas diarias, obtiene apenas la ínfima cantidad de 90 á 100 cts. y esto sin poner en cuenta el gasto que ocasiona la manufactura, entre clavos, tinta, y herramientas que se consumen, reduciendo así el salario de 90 á 100 cts. á 70 ó 80 cts., como término medio, dando un resultado emanalmente, de \$ 4 20, á 4 30 cts., con que una familia se vé en la necesidad de arreglarse; á excepción de los que trabajan en el botín cosido, que pueden obtener de uno veinte á uno cuarenta, esto sin contar los gastos que ocasiona la manufactura. Pero estos son muy pocos en relación á la cantidad de zapateros que existen en la capital, apenas si alcanzan á un 10 por cien, con relación de los que se ocupan en el trabajo clabado.

Ahora, agreguemos á esto la excasez con que anda el trabajo; á más añádamos que ésta algunas veces sucede, se rompe un botín al sacar de horma, por lo cual se le descuenta el valor del par, ó del lecionado cuando menos. Ahora bien; ¿Que le queda á una familia para vivir, con los 4 20, ó 4 30? Nada absolutamente. ¿Y si á esto se añade alguna enfermedad que nunca falta en familia?.. ¡Completa desolación! Una calamidad, en fin!

Y entre tanto dolor y miseria, permaneceremos indiferentes? No, no puede, no debe seguir siendo como hasta ahora, no porque la justicia no lo permite; no, porque la familia no puede seguir así; no, no puede, no debe seguir, porque nuestra dignidad de obreros, y sobre todo de humanos, lo rechaza con toda su fuerza y energía.

Así es, que espero la pronta cooperación de todos los que como yo, sufren y padecen

por la postración en que está sumida la clase trabajadora de todo el órbe.

Formemos la sociedad de resistencia, y con un esfuerzo de buena voluntad, habremos vencido en la lucha que nos propone mos, en bien del gremio y de la humanidad.

Con que manos á la obra y firmeza en e andar. Y, adelante, á conquistar el derecho á la vida!

Un obrero.

A los compañeros

Como creemos de gran utilidad para la propaganda, hemos acordado publicar como folletín el interesante folleto, titulado «Manual del soldado», estudio hecho por la Federación de las Bolsas de Trabajo de Francia y de las Colonias, recientemente editado en castellano por la biblioteca del periódico Barcelonés «La Huelga General». En este interesante estudio se darán cuenta los compañeros de unas de las causas que hoy dividen á la humanidad, por lo tanto lo recomendamos á que sea meditado.

Nosotros estamos firmes en nuestros propósitos de facilitar medios para conocer á los que aún siguen refractarios ó indiferentes á la instrucción, y de poner á nuestro gremio en condiciones morales, á la altura de los gremios que en muchas partes luchan dignamente por la emancipación obrera y social; con este fin nos proponemos apartar á los obreros de los antros de corrupción.

Que no sea estéril nuestro labor, es lo que deseamos.

La Redacción.

Irá en el número venidero.

SOLIDARIDAD

Hemos tenido la grata noticia, que nos envía nuestro corresponsal de Buenos Aires, que en esta capital han sido puestos en libertad los cinco obreros panaderos presos por los sucesos de la panadería «La Princesa», porque reconocidos como inocentes; han sido puestos en libertad, gracias á la solidaridad obrera, pues el día 12 de Julio tenía que efectuarse un grandioso meeting exigiendo la libertad de dichos compañeros, y el 11, cuando tuvo conocimiento el gobierno de dicho acto, mandó ponerlos en libertad, ¡después de casi dos años de injusta detención! La historia de sufrimiento de estos cinco obreros, es larga, por cuya causa no podemos dar detalles como quisiéramos. Nuestras felicitaciones á dichos compañeros, y ánimo.

La unión hace la fuerza

Compañeros: á vosotros los indiferentes y tambien á aquellos que se titulan convencidos, para deciros que ya es tiempo que dejéis esa apatía que es la causa de nuestro malestar, no espereis que las peras las maduren otros, aportad tambien vuestro grano de arena á la obra de vuestra propia emancipación.

Si compañeros, ya es hora que nos unamos para acabar de una vez con tanta injusticia y atropellos de que somos víctimas.

¿No les parece que despues de trabajar 12 horas diarias, gastándonos los pulmones, dentro de esos locales llamadas fábricas ó talleres que se parecen á calabozos inmundos, y cuando llega la quincena y cobramos, no nos alcanza para nada, que este estado de cosas es tristísimo?

Verdad es que la inmensa mayoría de los zapateros ó individuos de nuestro gremio, teniendo como para ir al boliche y gastar en vino, les parece que ya tienen á Dios por las piernas.

Compañeros: este es el mal que impera y es necesario que cuncluya de una vez. Yo era uno de esos que solo pensaba enjugar al tres siete y otros juegos, y trayendo por consecuencia la borra-chera y como esto me atrofiaba el cerebro y corrompía mi cuerpo, luché en contra del vicio y lo venci, gracias tambien á los consejos de algunos buenos compañeros y que comprendiendo yo sus razones; conseguí ser un hombre que lucha por el bien de mis compañeros, y por el mio propio. Hoy me dedico á estudiar para aprender á ser útil al género humano.

Pues si compañeros; en vista que la unión hace la fuerza y con esta se consigue el derecho y la libertad, yo os invito á que os asociéis y uniendo nuestros esfuerzos todo será poco el sacrificio de cada uno y el triunfo será nuestro.

Angiolillo.

A LAS OBRERAS

Adelante obreras, que ya es tiempo de que uniendo nuestras fuerzas en bien de nuestro mejoramiento, podamos combatir contra todas las explotaciones.

Despertad y no sigáis siendo la eterna esclava, y pensad en que tenéis tanta libertad como el hombre para defender vuestros derechos, haciendoos respetar y oviendo todo lo que os á inculcado la maldita religión.

¿No os parece demasiado la esclavitud, la

de la mujer, que después de estar trabajando todo el día en un taller donde se explota miserablemente por los patrones que no les pagan ni la milésima parte de su trabajo, tiene que regresar por la noche á su casa para hacer lo que no ha podido durante el dia? ¿Pensais acaso que por ser mujer debe seguir de esa manera? No, compañeras; la mujer tiene que luchar como el hombre, para su emancipación, porque ella tambien tiene cerebro para pensar y energía para combatir contra todas las injusticias sociales, por eso la mujer debe hacer para su liberación y progreso, en conseguir una instrucción igual á la del hombre, y organizarse, para conseguir el mejoramiento en las condiciones del trabajo.

Aurora González.

Sobre la ley de Residencia

Es ya inícuo y por demás canallesco, el proceder de la policía ó gobierno Argentino, no contento con haber encarcelado y expulsado, del territorio á honrados y laboriosos obreros, que no cometieron otro delito que propagar sus ideas, amparadas por la constitución nacional, la cual dá derecho y concede la libertad á los extranjeros, de entrar y transitar, propagar por la prensa ó verbalmente sus ideas, sino que sigue aún con un ensañamiento digno de fieras y no de seres humanos; pero tal proceder que no tiene igual y que hasta el gobierno de Rusia tiene que envidiar, acarrearán al gobierno de la Argentina algún trastorno. no lo dudamos, á estar al movimiento obrero y la agitación que se nota en dicha Repùblica.

La Federación Obrera Argentina en su último congreso acordó hacer una agitación continua, y publicar una hoja diaria, para que en todo el territorio se den cuenta, de los atropellos que á diario comete la sin par policía, compuesta de reptiles ponzoñosos, que envenenan á cuanto de noble y digno existe allí.

Incalificable es tambien la conducta que observa la prensa en general contra estos atropellos que no tienen nombre, pues solo se ocupan en publicar con grandes bombos los festejos realizados en honor de tales ó cuales delegados, eternos chupadores de la sangre del pueblo.

Lástima grande, jes que no se les haya atravesado algun hueso en la garganta, ya que el pueblo no quiso desbaratar las fiestas!

DESPERTEMOS

Es por demás tristísimo y que á la vez

nos causa indignación el aspecto que se nota en las Fábricas y Talleres; los operarios que tienen la desgracia de trabajar dentro de ellos no solo son víctima de la falta de higiene que en ellos se nota, sino tambien de la mas brutal explotación y tiranía, trabajando por un mezquino salario, que apenas les alcanza para mal satisfacer sus mas apremiantes necesidades, lo malo no es que, esto suceda actualmente sién, que tienen de á continuar gracia á la indiferencia de los mismos interesados en poner remedio á este malestar, vemos al patron como trata de arrancar mas provecho de nuestro trabajo y como estudia diariamente la manera de acorralarnos, para asi inutilizarnos, para la resistencia; es lógico que ellos traten de conservar y desfieñan y quieran aumentar cada dia sus intereses, aunque esto sea á costa del hambre de los trabajadores, explotandolos sin consideración. Estos en cambio nada hacen ni dan señales de despertar, de tan horrible postración, inútil es la voz de los compañeros concientes que con verdades irrefutables les explica la utilidad de la unión; el adelanto tanto material como moral que se consigue: ellos les demuestran las ventajas, que en la Europa han conseguido y obtienen diariamente; los trabajadores que guiados por un noble fin avanzan rápidamente por el verdadero camino de su emancipación, no solo obtienen mas salarios y menos horas de trabajo, teniendo que sostener una lucha diaria, hasta han organizado escuelas donde aprenden los niños á ser los verdaderos hombres del porvenir, libres de perjuicios y de las trabas que en las escuelas del Estado les imponen. Hoy en casi toda Europa los trabajadores se ocupan de implantar escuelas libres.

Centros instrutivos y recreativos, confortables bibliotecas donde el que desea aprender encuentra la clase de libros que quiera para consultarlo y sacar de ellos que de sustancial tienen en bien suyo; el sectarismo es letra muerta, solo existe una infima parte que se ocupa de política y de politicastros, aunque estos se titulen *defensores* de trabajador; allí los obreros á la par que abandonan las tabernas y los lupanares antros de corrupción, abandonan tambien las urnas electorales donde el obrero que vota demuestra ser incapaz de gobernarse á si propio, anulando su personalidad. Solo así se explica, que los movimientos huelguistas se levanten altivos, demostrando estar en el pleno poderío de su conciencia, Basta de directores! basta de defensores! Nosotros seremos lo uno y lo otro, á la vez si estamos equivocados, sabremos corregirnos en lo sucesivo, y á nadie tendremos